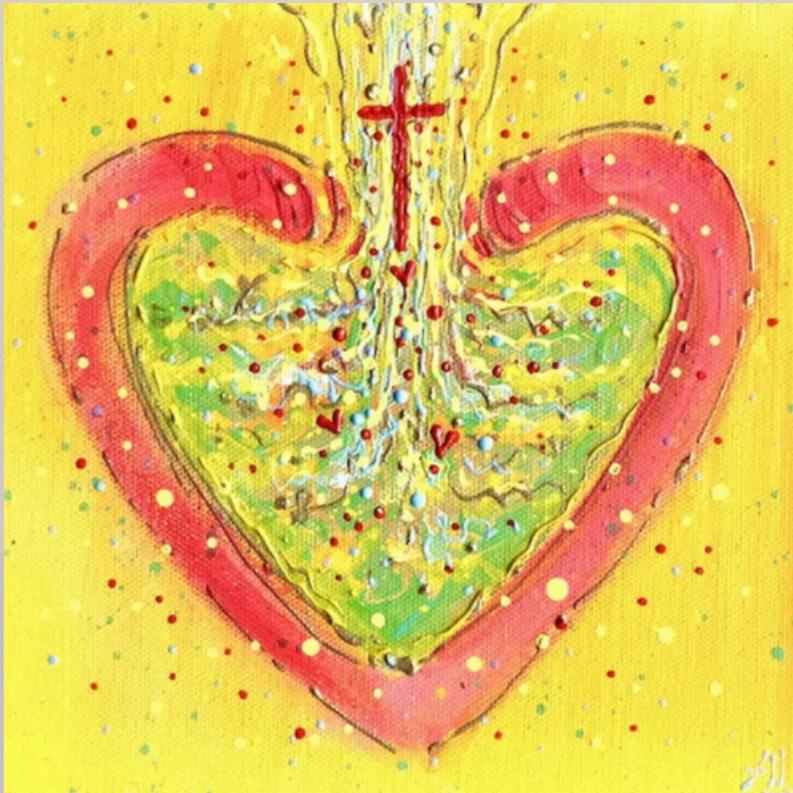


1ER DOMINGO DE ADVIENTO

●●●● *¡VEN!* ●●●●

Anne-Laure Lavagna - "Come Jesus"



Canto:
[Ven Señor – Cecilia](#)



LECTURAS:

1ª Lectura:
Jeremías 33,14-16

Salmo:
Salmo 24 (25),4-5ab, 8-9,
10, 14

2ª Lectura:
1 Tesalonicenses 3,12 – 4,2

Evangelio:
Lucas 21,25-28, 34-36

La gente se morirá de espanto con sólo pensar en lo que va a caer sobre la humanidad, porque las fuerzas del universo serán sacudidas. Y en ese preciso momento verán al Hijo del Hombre viniendo en la Nube, con gran poder e infinita gloria.". "Cuando se presenten los primeros signos, enderécense y levanten la cabeza, porque está cerca su liberación.»

Cuiden de ustedes mismos, no sea que una vida materializada, las borracheras o las preocupaciones de este mundo los vuelvan interiormente torpes y ese día caiga sobre ustedes de improviso. Pues se cerrará como una trampa sobre todos los habitantes de la tierra. Por eso estén vigilando y orando en todo momento, para que se les conceda escapar de todo l que debe suceder y estar de pie ante el Hijo del Hombre.»

MANTENTE DESPIERTO Y REZA TODO EL TIEMPO
Sumérgete en Su corazón !

Él es el 1er vigilante, el 1er que está al acecho, esperando nuestra presencia, nuestra mirada, nuestra colaboración... Su corazón abierto nos precede y nos espera sin condiciones, sin exigir un requisito previo para poder amarnos y proponernos su amistad: «nos amó primero» (1 Jn 4,10). Gracias a Jesús «nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído» en ese amor (1 Jn 4,16). *Dilexit Nos # 1*

Sumérgete en Su corazón. Es el lugar de nuestro DESCANSO y de nuestra VIGILANCIA, nos conduce a la adoración del Padre y al amor de sus hijos...

Song: [Harpa Dei | Wait for the Lord - Taizé](#)



Inspirémonos en las mujeres que han sido víctimas de trata de personas ("Maison Magdalena 77")

Cuando escuchamos el ruido, levantemos la cabeza... es difícil hacerlo si no tenemos nuestra cabeza en el corazón de Jesús. Necesitamos la calma de Jesús. No podemos levantar la cabeza solos. En lo profundo de nuestras almas, debe haber un lugar profundo donde podamos descansar nuestras cabezas en el corazón de Jesús.

El amor de Jesús por mí no varía.

Conozco el miedo. En el barco que cruzaba el Mediterráneo, cuando el agua entraba en el barco, algunos oraban, otros lloraban. Yo también tenía miedo por la noche, en la oscuridad. ¿Cómo veo el corazón de Jesús? Un Señor que siempre está presente. Él tiene un amor infinito por mí.

Las personas ricas piensan que es cuando han perdido todo que realmente están vivas. Pero cuando no te queda nada, aún puedes entrar en pánico. Realmente estás vivo cuando finalmente puedes descansar tu cabeza en el corazón de Jesús. Allí, en ese punto de calma, realmente estás vivo. Nuestras vidas no nos pertenecen. Lo que importa es lo que Dios hará con nosotros. Es mejor que deje que Dios se encargue de las cosas. Él está listo para caminar con nosotros cada día. Depende de nosotros decir: ven Señor, pongo toda mi confianza en ti. Y es cuando llego a esta etapa que finalmente me siento en paz en mi vida.

Jesús nos advierte que no debemos preocuparnos por las preocupaciones del mundo.

[\(http://www.maisonmagdalena77.fr/\)](http://www.maisonmagdalena77.fr/)

San Francisco de Sales se dejaba iluminar especialmente por el pedido de Jesús: «Aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón» (Mt 11,29).

De este modo, decía, en las cosas más simples y ordinarias le robamos el corazón al Señor: «Hay que tener cuidado de servirle en cosas grandes y altas y en pequeñas y abyectas, pues con unas y con otras podemos arrebatarse el corazón mediante el amor. Tantos leves detalles de caridad ordinarios, ese dolor de cabeza o de muelas, una indisposición, la palabra desabrida del marido o de la esposa, la rotura de un cristal, un desprecio o una burla, la pérdida de los guantes, de un anillo, de un pañuelo, la insignificante molestia que supone ir a acostarse temprano o levantarse al alba para hacer oración antes de comulgar, la vergüenza que se siente al cumplir con ciertos deberes de piedad públicamente; en una palabra, todos los sufrimientos recibidos y practicados con amor agradan mucho a la Bondad Divina». [180]

Pero, en definitiva, la clave de nuestra respuesta al amor del Corazón de Cristo es el amor al prójimo: «un amor firme, constante, invariable, que, no deteniéndose en nimiedades, ni en las cualidades o condiciones de las personas, no está sujeto a cambios ni a las animadversiones. Nuestro Señor nos ama sin interrupción soporta tanto nuestros defectos como nuestras imperfecciones; es pues preciso que hagamos lo mismo con respecto a nuestros hermanos, no cansándonos nunca de soportarlos». [181] Dilexit Nos # 178

**¿Cómo recibo estas palabras? ¿Qué me ha tocado?
¿Qué llamada escucho para esa entrada en el tiempo de Adviento?**

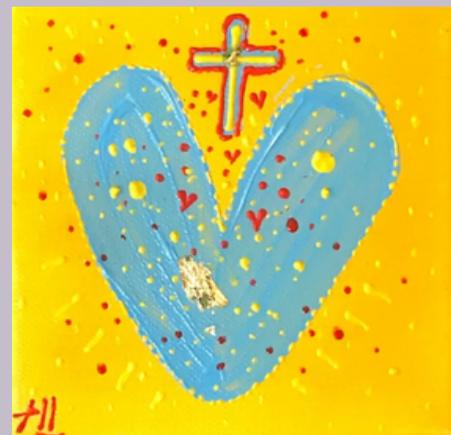


La encíclica a través de nuestros sentidos

Esta semana te invitamos a prestar atención al modo en que MIRAMOS las cosas, al modo en que CONTEMPLAMOS las cosas, al modo en que nos dejamos conmover.

Muchas páginas del Evangelio ilustran la atención que prestaba Jesús a las personas y, sobre todo, a sus problemas y necesidades. «Jesús conoce cada una de nuestras buenas intenciones».

Esta semana, ¿cómo puedo 'admirar las cosas buenas' que me rodean?



Anne-Laure Lavagna - "Come Jesus"

